



# Entre Ríos entre viñas

Los vitivinicultores entrerrianos se presentaron en Paraná

El 26 y 27 de noviembre, en la Sala Mayo de la ciudad de Paraná se congregaron los actores de la vitivinicultura entrerriana.

Además de los stands de las bodegas presentes, se organizaron degustaciones, charlas y espectáculos artísticos.

La iniciativa de la Asociación Vitivinícola de Entre Ríos estuvo apoyada por el gobierno provincial, la municipalidad de Paraná y el Consejo Federal de Inversiones. Fue una excelente presentación en sociedad de los vinos de la pradera entrerriana, llamados a ocupar un importante lugar en la oferta turística y gastronómica de la provincia mesopotámica.

La historia de los vinos entrerrianos es muy particular, ya que hasta la tercera década del siglo XX la provincia producía vinos de calidad y a gran escala. Un dato a tener en cuenta es que, a nivel nacional, la producción vitivinícola entrerriana ocupó el 4º lugar en el Censo Nacional de Viñas de 1907 con más de 4.000 hectáreas dedicadas a la vid. Pero la Ley



Nacional 12.137 en el año 1934 reguló la actividad y en la práctica la impidió fuera de la región de Cuyo, poniendo fin a la vitivinicultura en Entre Ríos. La prohibición se mantuvo hasta 1993, cuando se aprobó la Ley 24.037 que estableció la liberación territorial para la plantación de viñedos para producir y comercializar vino en toda la Argentina. A partir de allí, se ve un resurgimiento de la actividad, a paso medido pero firme, con cuatro bodegas industriales,



varias bodegas artesanales de tipo familiar y un centenar de productores de uva. Hay una fuerte presencia en la zona de Victoria, Diamante y Oro Verde en la costa del Paraná, y en la costa del Uruguay desde Gualaguaychú hasta Federación, e incluso hay algunos viñedos en el centro de la provincia, en Villaguay.

Las bodegas que ya tienen características industriales compran la uva o le brindan servicio a productores y elaboran el vino. Pero de a poco algunos emprendedores van avanzando para armar sus propias instalaciones de procesamiento, siempre hablando de “bodegas boutique”. Según explicó el Lic. Guillermo Meier, de la Estación Experimental Agropecuaria Concordia del INTA, *“Hemos identificado variedades que se adaptan muy bien a la región y que podrían transformarse en emblemas de la vitivinicultura entrerriana, algo propio y característico de la región. Una es la variedad Tanat, que ya existía en la zona cuando había viñedos desde fines del siglo XVIII hasta la década del 1930. Acá se la conocía como “Lorda”, pasó al Uruguay donde la fueron desarrollando y se transformó en la variedad típica del país vecino. También es promisoría la variedad Marcellan, muy vigorosa y productiva y que da vinos de muy buena calidad; esta variedad es muy poco conocida en otras zonas vitivinícolas, por lo que podría ser una alternativa muy distintiva de Entre Ríos.*

El crecimiento de la actividad llevó a la creación hace once años de la Asociación de Vitivinicultores de Entre Ríos (AVER), actualmente presidida por la productora y bodeguera Noelia Zapata, que con el apoyo de las Secretarías de Comercio y de Turismo de la provincia organizó la primera edición de “Entre Ríos entre viñas”, un acontecimiento ferial que



**La historiadora Susana de Domínguez Soler recordó los orígenes del vino entrerriano**



servió de presentación de los buenos vinos entrerrianos que ya son una realidad. El encuentro estuvo dirigido al sector gastronómico de la región y al público en general, con degustaciones, maridajes y conferencias. El objetivo fue poner en consideración pública el potencial de la actividad, con la presentación de los establecimientos productores de uvas, las bodegas y su relación con el turismo entrerriano. En una provincia con variados atractivos turísticos y tan cercana a grandes centros poblados, la producción de vinos realza y complementa a la perfección la actividad de turismo rural, ofreciendo un atractivo más para el visitante y una importante fuente de recursos y de trabajo para los productores entrerrianos.

En el encuentro tuvo destacada participación la historiadora Susana de Domínguez Soler, autora del libro “Entre Vinos Entre Ríos, 170 años de historia”, quien describió los orígenes de la actividad en la región, donde tuvieron su importante papel próceres como Urquiza y Sarmiento, así como los inmigrantes saboyanos, suizos, italianos, españoles y alemanes.

## Noelia Zapata

**Presidente de la Asociación de Vitivinicultores de Entre Ríos**

*“Todos los vitivinicultores de una u otra manera están desarrollando una actividad turística.”*

### ¿Cuál es el objetivo de AVER?

Queremos divulgar las posibilidades de la vitivinicultura de Entre Ríos, mostrar sus vinos y sus saberes y lograr que esta actividad sea una oportunidad para muchos. Nuestra asociación ya cumplió 11 años y hoy tenemos 30 socios. En Entre Ríos hay 70 productores, de los cuales cuatro son bodegas y más de 20 producen vino en forma artesanal, el resto son productores que hacen las plantaciones, cosechan las uvas y la entregan a una bodega para su vinificación. Nuestro anhelo es conseguir un asesoramiento común para todos. Por ahora en la Asociación no contamos con fondos para contratar profesionales. Afortunadamente, tenemos el apoyo de las autoridades, este evento lo hemos podido realizar de la mano de la Secretaría de Turismo, de la Secretaría de Comercio Interior, del Municipio y del CFI.

### ¿Cómo prevé el futuro de la actividad?

Somos muy optimistas, las viñas se han logrado implantar y se mantienen en crecimiento y en franco desarrollo. Los vinos que se producen van mejorando año a año, pero nos falta más acompañamiento técnico. Contratar profesionales de otros lugares nos exige un gran esfuerzo económico. Compartimos nuestros conocimientos entre nosotros, pero necesitamos más capacitación, que cada productor cuente con ingenieros y enólogos que conozcan la zona. En el caso particular de mi bodega, el ingeniero agrónomo y el enólogo vienen de la República Oriental del Uruguay. La falta de actividad durante el siglo pasado ha hecho que no haya conocimientos locales sobre esta actividad. Yo creo que las instituciones educativas y el INTA van a considerar a la vitivinicultura como una actividad económica importante, que necesita el respaldo técnico.



### En este caso la producción de vinos está muy ligada al turismo...

Todos los vitivinicultores de Entre Ríos de una u otra manera están desarrollando una actividad turística. Es la manera que tenemos de dar a conocer y ofrecer nuestros vinos. Nuestro establecimiento está ubicado en Colonia Ensayo, a unos 1800 metros del Paraná, sobre una lomada hermosa, con una vista panorámica al río. Allí producimos cepas Tanat, Merlot, Marselan, Sirah, Malbec y Chardonnay. Tenemos unas 7000 plantas en tres hectáreas, que están acompañadas por una reserva natural donde hacemos recorridos para mostrar nuestro bosque nativo. La gente que nos visita se lleva un hermoso recuerdo de vides en el paisaje verde que presenta nuestra provincia. No hacemos hotelería pero hacemos degustaciones de vinos maridados con pecán, con quesos y embutidos de la zona y también eventos especiales acompañados por chef. Comercializamos nuestros vinos en el viñedo y en las ciudades de Paraná, Santa Fe y Rosario. Nuestra marca es Ara que en guaraní significa “espacio” o “universo” y está relacionada con “arandú”, que quiere decir “sabio”, o sea la persona que conocía y comprendía la naturaleza.



## Jesús Pérez Mendoza

**Director General de Comercio Interior  
de Entre Ríos**

*“Si sólo se apuntan los esfuerzos a la producción pero se descuidan los canales de venta los resultados pueden no ser buenos.”*

### **Su Dirección le ha dado un gran apoyo a este acontecimiento...**

Nuestra concepción de fondo es mejorar la calidad de vida de los entrerrianos, en ese marco procuramos generar trabajo. Y el mayor y mejor trabajo tiene que ver con la colocación de la producción. Por eso estamos siempre de manera proactiva viendo de qué manera apoyar a los actores en distintos rubros de la economía. La vitivinicultura en particular es una actividad que ha venido tomando fuerza a partir de la desregulación de las economías regionales en los años ´90. Y lo ha hecho a paso firme, a pesar que tuvo que empezar de cero. Desde los años ´30 del siglo pasado, cuando se prohibió la actividad, no quedó prácticamente nada. Desapareció la gente que tenía los conocimientos, las técnicas cambiaron, hasta el clima es diferente. Sólo quedaba en la memoria de muchas familias la experiencia que le contaban sus abuelos. De ahí surgieron los nuevos pioneros que retomaron la actividad y que hoy son los actores de esta nueva etapa.

### **¿Cómo es el perfil de esta actividad en Entre Ríos?**

Esto es parte de un proceso. Por ahora no podemos aspirar que tenga las mismas capacidades que una vitivinicultura adulta. En este momento los factores relacionados con la escala de producción –la superficie plantada, el conocimiento técnico, la experiencia, los estudios analíticos de suelo y clima, la disponibilidad de asesoramiento técnico, la capacidad de procesamiento, incorporación de tecnología, etc.- se van dando de poco. Son variables que van mejorando de manera continua, a paso firme pero gradual. Todavía no hay escala para salir a competir con volúmenes de vino, por eso la estrategia es apoyarse en el enoturismo: el vino no como valor en sí mismo sino como experiencia vital. En algún momento futuro la historia será otra, pero ahora la oportunidad es aprovechar esta alternativa con todas las ventajas que ofrece Entre Ríos. En los fines de semana largo y en períodos vacacionales la provincia se posiciona como el tercer destino turístico del país. Se trata de aprovechar esa situación.

### **¿El canal Horeca también es un objetivo a alcanzar?**

Lo que pretendemos en lo inmediato es que en todo servicio vinculado a la actividad turística, gastronómica y hotelera exista la posibilidad para el visitante de probar nuestros vinos. Es decir que en todas nuestras cartas y menús haya vinos entrerrianos. Ese es uno de los objetivos que planteamos con este evento, donde están invitados los referentes del turismo y la gastronomía de la provincia y de zonas cercanas. La idea es que conozcan a los actores, los productores, los vinos y que así los incorporen en su oferta a los turistas y a los propios entrerrianos.